Alix.

En la villa de Cuenca a veinte y
nueve días del mes de Junio de mil y seiscientos
y cincuenta y dos años. Estando en cabildo
y ayuntamiento ordinario los señores
Don Pedro Calderón de la Barca, Don
Diego de Contreras, Don Juan de Chaves y
Mendoza, Don Juan de Ortega y Don
Pablo Sánchez de Valenzuela, Regidores.
Juntos y congregados en las casas de
cabildo, por ante mí el escribano de
ayuntamiento, dijeron que por cuanto
por Su Majestad se ha mandado
que se haga una averiguación
general de todos los oficios
que se han vendido y renunciado
en estos reinos, y para ello
se ha despachado comisión
en forma a Don Pedro Calderón
de la Barca, caballero del hábito
de Santiago, del Consejo de Su
Majestad, y su oidor en la
Real Audiencia de la ciudad
de Granada, para que
haga la dicha averiguación
en esta ciudad y su tierra,
y para ello es necesario
que los dichos señores
justicia y regimiento
de esta ciudad le
den la posesión
que en tal caso
se requiere, y
para ello
se ha
de